

ENTREVISTA A DANIEL ÁVILA

Por Verónica Sotelo

Exclusivo para Tardes Amarillas



Daniel Ávila: (Bogotá, Colombia, 1983). Alcanzó notoriedad con el pseudónimo de Esteban Dublín. Lector, antes que nada (según él mismo sostiene), es también Profesional en Mercadeo y Publicidad del Politécnico Grancolombiano. Realizó estudios de Creatividad Publicitaria en Underground Escuela de Creativos, en Buenos Aires, Argentina y en 2008, realizó el Taller de Microliteratura en La Escuela de Escritores de Madrid. Sus microrrelatos han sido elegidos para componer antologías latinoamericanas, publicados en diferentes revistas impresas y digitales, y premiados en diversos concursos de Chile, Argentina y España. En 2010, la editorial Adéer Lyinad publicó su libro Preludios, Interludios y Minificciones. Representó a Colombia en el VI Congreso Internacional de Minificción que se celebró en Bogotá. Integró el Comité Editorial de La Internacional Microcuentista (revistamicrorrelatos.blogspot.com) y publica periódicamente en su blog, Los cuentitos (estebandublin.blogspot.com). Sus textos han sido traducidos al italiano y al portugués.

TA: *Hola... Sabemos que escribes microrrelatos y que además has formado parte del comité editorial de Internacional microcuentista. ¿Qué nos puedes decir al respecto?*

DA: Que saben solo una parte de mi vida. Pero les cuento. Desde hace más de 12 años me dedico enteramente al microrrelato, principalmente en mi blog personal, Los cuentitos de Esteban Dublín. Con el tiempo, encontré pares que desde sus países realizaban trabajos similares al mío y coincidimos afortunadamente en La Ínter. Fue un proyecto hermoso por todo lo que significó. Llegamos a los cinco años de funcionamiento, pero sostener una revista cultural por amor al arte es difícilísimo, teniendo en cuenta que cada uno de los que lo componíamos debíamos dedicarnos a nuestros trabajos. La Ínter, sin embargo, fue para mí una maravillosa experiencia editorial en la que aprendí muchísimo y conocí a autores de diferentes partes del mundo, que también me han permitido relacionarme con referentes del género en Iberoamérica.

TA: Hemos visto que, hace poco tiempo, has dictado un taller literario de Microficción en Bogotá. En Argentina, algunos otros países de Latinoamérica y España hay mucho ruido sobre este tema. Al respecto nosotros, con los talleres literarios tenemos sentimientos (y opiniones) encontrados. ¿Creés que tienen alguna utilidad?

DA: Como tallerista, tengo dos experiencias: como alumno, dado que he realizado dos talleres en la Escuela de Escritores de Madrid dedicados al microrrelato, en los que aprendí mucho más que técnicas y teorías. Y como maestro, en la que aprendí mucho más que en la primera. Tener estudiantes ávidos de escribir microrrelatos me retó a preparar mis clases de manera esmerada y en el proceso el aprendizaje fue enorme. Ya en el taller mismo, interactuar con mis estudiantes y darles retroalimentación frente a cada ejercicio resultaba una práctica fascinante.

TA: Hay organizadores de talleres que ofrecen enseñar a leer y a escribir. ¿Es factible eso?

DA: Sí, desde que te orienten a determinadas lecturas que contribuyan a tu formación como escritor. No, desde que prometan que vas a salir escritor después de realizar su taller.

TA: A ciencia cierta: ¿Cuáles serían las ventajas de asistir a un taller?

DA: Encontrar personas con puntos de vista completamente distintos al tuyo. No hay mejor forma de inspirarse que tener diferencias.

TA: Contrario sensu ¿Qué inconvenientes has podido apreciar en esto?

DA: Que el trabajo creativo es tan tremendamente subjetivo que hallar una respuesta cierta frente a tu escritura puede resultar sumamente vago. Me parece que es necesario tener las referencias suficientes para que tus estudiantes te consideren como un formador legítimo.

TA: ¿Qué requisitos serían indispensables en el coordinador para asegurar el éxito de un taller?

DA: Disposición al aprendizaje, saber que no tiene todas las respuestas y, como te acabo de decir, contar con la mayor cantidad de referencias posibles.

TA: Hay coordinadores de talleres literarios que recomiendan (o hasta exigen) una lista previa de lecturas. ¿Es indispensable haber leído libros puntualmente o cualquier lectura literaria de buena calidad contribuye a aprovechar mejor estos espacios?

DA: Me parece que ayuda. Sin embargo, me parece algo prepotente. Si una persona quiere a un taller, es precisamente porque necesita una guía frente a lo que debe leer. El taller es el espacio donde se debe dar esa guía. Un estudiante necesita orientación, referencias y disposición de su maestro frente a la posibilidad de desaprender.

TA: Hay algunos docentes que difunden sus talleres con el eslogan "Vos podés ser escritor". Asistir a un taller literario ¿te permite ser "escritor" en el más amplio sentido de la palabra?

DA: Y, no. La verdad es que eso me parece una sobrepromesa. Un taller te brinda

herramientas para ganar referencias como lector y como posible escritor. Pero un taller es solo uno de los elementos que un aspirante a escritor debe tener en cuenta si su deseo es convertirse en uno. Los talleres son todos los días, en el proceso diario de lectura, en el proceso permanente de escritura, y, posiblemente, lejos de un aula de clase.

TA: ¿Qué debería preguntarse alguien a quién le guste escribir antes de anotarse y asistir a un taller literario?

DA: Si su deseo es convertirse en escritor o hacer un taller por hobby. Muchas de las personas que se inscriben a mis talleres no tienen un interés literario, y me parece que están perdiendo su tiempo. No el mío, porque a la larga a mí me pagan por dictar un taller. Pero si vas a un taller de microrrelatos y tu interés no es escribir microrrelatos, definitivamente, me parece estúpido.

TA: ¿Qué diferencias se podrían establecer entre los talleres presenciales y los virtuales?

DA: Muchas. Ambos tienen sus ventajas. Pero yo que he vivido ambas experiencias, debo decir que el presencial tiene mucho más valor. Escribir se trata de las relaciones que creas y eso se da, personalmente, mucho más en los talleres presenciales.

Biografía tomada del sitio Web <http://www.letrasdechile.cl/>

La fotografía que ilustra la nota fue extraída de una red social.

